

# **Temas de Actualidad**

*Política exterior española en Gibraltar, Guinea y Sahara*

**Beatriz Mesa**

FUNDACIÓN  
IBEROAMÉRICA  
EUROPA

## LA AUTORA

Beatriz Mesa es la Corresponsal de la Cadena COPE en Marruecos.

Pocos temas han reclamado tanta atención de la opinión pública española como es el Sáhara Occidental. Cualquier giro de la política de España en la cuestión saharauí despierta interés, opinión y polémica entre los ciudadanos y es susceptible de que sea inmediatamente contestado en las urnas. La losa de la responsabilidad histórica y moral de este conflicto con más de treinta años de existencia sigue pesando sobre la cabeza del gobierno de España cuya estrategia, desde comienzo de la legislatura de José Luís Rodríguez Zapatero, ha sido la de recomponer las relaciones con el vecino del sur mediante pequeños pasos de acercamiento que permitieran intensificar las buenas relaciones y contribuir a una solución del litigio aún rayando el Derecho Internacional. El ejecutivo socialista, para el que el problema del Sáhara es eje principal de la acción exterior española, se dio como plazo en la resolución del conflicto seis meses. Este compromiso, que hizo a viva voz el presidente José Luís Rodríguez Zapatero recién aterrizado en la Moncloa, nunca llegó a materializarse, y según el Frente Polisario y Argelia, el interés de España de pasar a un primer plano activo en el contencioso implicó cambios en la postura oficial con respecto al enquistado conflicto del Sáhara Occidental.

El partido socialista, que históricamente había expresado su desdén hacia la intervención del ejército marroquí en los territorios del Sáhara en 1976 tras la pacífica marcha verde y había defendido la consulta popular de los saharauis, giró el timón de su política alineándose hacia las tesis marroquíes. La primera prueba del cambio de postura traslució cuando la diplomacia española se abstuvo en la votación de una resolución que había propuesto Argelia ante el Comité de Descolonización de la Asamblea General de la ONU para apoyar el Plan Baker II. Moratinos, en septiembre de 2004, llegó a declarar que el plan Baker II no es "sacrosanto", por lo que se mostraba receptivo a otras soluciones<sup>1</sup>.

La declinación española a esa votación y la movilización de la diplomacia española para que los países de la Unión Europea siguieran su ejemplo asestó un golpe sin precedentes al Derecho Internacional e igualmente a toda una militancia; a los exiliados en Tinduf, a los saharauis que permanecen en tierra de la ex colonia

---

<sup>1</sup> García Sala Fibla, Carla: España-Marruecos desde la orilla sur. Barcelona, Icaria, 2005

española, a los que encabezan la lucha; El Polisario, y a los españoles defensores de la causa, e incluso a miembros del mismo partido socialista que refutaron de plano la metamorfosis de su grupo en el conflicto del Sáhara Occidental. Lo que traslució de aquella diplomacia española activa que, subordinada a la política exterior francesa, se dedicó a convencer a terceros países sobre las tesis promarroquíes, fue un Acuerdo de Pesca, ilegal y contrario a la carta de las Naciones Unidas<sup>2</sup>. Se hacía visible las intenciones de la política del gobierno, pero se sucedían al mismo tiempo las cortinas de humo mediante la retórica de siempre: "España no ha variado ni un ápice su respeto y voluntad de la aplicación de dichos principios: la solución del conflicto del Sáhara Occidental debe ser justa, definitiva, mutuamente aceptable, y respetuosa del principio de autodeterminación del pueblo saharauí"<sup>3</sup>.

Durante el curso de una comparecencia en el Senado, en 2005, el ministro de Asuntos Exteriores, Miguel Moratinos, puso el acento en que su gobierno era el único que había asumido con seriedad resolver el drama de la ex colonia española y que alcanzaría una solución definitiva en el marco de las Naciones Unidas. En esta comparecencia, el ministro fue duramente criticado por otros diputados que le interpellaron tras eludir cualquier referencia a la solicitud de requerir al gobierno marroquí respeto de los derechos humanos, los principios democráticos, y por ende, el fin de la violencia en los territorios del Sáhara anexionados por Marruecos desde la Marcha Verde de 1975. Precisamente la intervención del titular de exteriores se produjo en un año de alta convulsivo en los territorios del Sáhara Occidental, bajo control marroquí, donde las nuevas generaciones defensoras de la autodeterminación se lanzaron masivamente a la calle para reivindicar ese derecho reconocido por la Comunidad Internacional. Las manifestaciones fueron duramente reprimidas por las autoridades marroquíes, y provocaron momentos de alta tensión en ambas orillas. La diplomacia española jamás comentó aquellos sucesos para no abrir heridas en el país vecino y menoscabar la amistad que se estaba fraguando.

---

<sup>2</sup> Marruecos no dispone de capacidad legal para firmar ningún documento relativo al Sáhara Occidental ya que no dispone del status de 'potencia administrativa' de este territorio, categoría que formalmente ostenta España.

<sup>3</sup> Véase comparecencia de Moratinos en el pleno celebrado el 30 de noviembre de 2005

Sólo dos años después del pleno, el pueblo español asistió de nuevo al cambio de estrategia de José Luís Rodríguez Zapatero quien rompía con la postura neutral que hasta el momento habían tomado todos los gobiernos. El ejecutivo socialista apoyó el nuevo proyecto de autonomía marroquí presentado por Marruecos en 2007, que incluso llegaba a ser más regresivo que el presentado tres años antes<sup>4</sup>. Este plan aparecía en la escena internacional como una alternativa al Plan Baker- el que hasta ahora había sido validado por todas las partes- sin embargo la propuesta marroquí atacaba directamente a la legalidad internacional porque descartaba la celebración de un referéndum con la opción a la independencia, es decir, impedía al pueblo saharauí elegir libremente y democráticamente su futuro según el derecho a la autodeterminación. El apoyo del gobierno español a la nueva iniciativa marroquí, que logró cruzar la frontera del norte de África quedando recogida en el marco de Naciones Unidas, echó por tierra el esfuerzo de James Baker en su plan de paz que, como decimos, había sido aceptado por todos los miembros del Consejo de Seguridad<sup>5</sup>.

El plan Baker preveía un periodo autonómico para el Sáhara Occidental tras el cual se celebraría un referéndum de autodeterminación, incluyendo la independencia: el grano negro del país alauí. Pues a día de hoy, y diecisiete años después del alto el fuego, los saharauis siguen sin ser llamados a consulta porque sus vecinos no quieren asumir riesgos en las urnas. Ante la imposibilidad de esta iniciativa para acercar una solución al conflicto, la ONU se saca de la manga una fórmula que aboga por negociaciones directas entre Marruecos y el Polisario, pero sin condiciones previas. Sin embargo, el reino alauí impuso desde el primer momento sus cartas sobre la

---

<sup>4</sup> RUIZ MIGUEL, Carlos: La propuesta marroquí de autonomía de 2007: demasiados agujeros negros. Análisis en GEES( Grupo de Estudios Estratégico), 15 de junio de 2007

<sup>5</sup> BOUKHARI, Ahmed: Las dimensiones internacionales del conflicto del sáhara occidental y sus repercusiones para una alternativa marroquí. Documento de Real Instituto Elcano, 19/04/2004

mesa y en boca del ministro de exteriores dijo "todo menos independencia"<sup>6</sup>. Por lo tanto, ¿se puede hablar de diálogo si está condicionado por una de las dos partes? Pues evidentemente no.

## **La regionalización como punto de partida en la autonomía. Apoyos**

### **Internacionales.**

El estado marroquí nunca renunciará a la soberanía sobre el Sáhara Occidental. La anexión es un hecho consumado por dos razones: la explotación de los fosfatos y los bancos de pesca del territorio en disputa que gestiona a sus anchas el reino alauí. La *marroquinidad* del Sahara es incuestionable para el pueblo marroquí, un asunto de Estado que ha condicionado la amistad de España con Marruecos, y ha sido motivo del enfriamiento que han padecido las relaciones bilaterales entre los países vecinos. Pero desde que el gobierno español brindó una buena acogida a la iniciativa de la autonomía para el Sáhara, y España se sumaba así a la órbita de influencia de Francia que ha sido uno de los primeros y principales valedores de la tesis marroquí, los vecinos del estrecho han fortalecido lazos, y consolidado una amistad, primando los intereses comunes que hay en juego, y que condenan a ambos países a entenderse: Colaboración en la lucha contra la inmigración clandestina, el narcotráfico y el terrorismo internacional e igualmente el interés de preservar la gruesa inversión española<sup>7</sup>. Alrededor de mil empresas españolas han cruzado el estrecho y se han instalado en el país.

---

<sup>6</sup> Véase declaraciones del ministro de Asuntos Exteriores, Taib Fassi Firi, el pasado 31 de enero de 2008, que recoge la agencia oficial, la MAP :

"C'était une consultation politique importante s'agissant à la fois de l'évolution de la question du Sahara marocain et des efforts qui sont fournis par le Maroc pour dépasser l'impasse dans lequel ce dossier se trouve depuis 2004, et **de la dynamique de négociation qui a été enclenchée grâce à l'initiative marocaine portant sur une autonomie dans le cadre du respect de la souveraineté et de l'intégrité territoriale du Royaume**"

<sup>7</sup> GONZÁLEZ DEL MIÑO, Paloma: La política exterior de España hacia el Magreb y Oriente Medio (2004-2007). Prioridades permanentes y nuevos desafíos

Respaldado por sus tradicionales aliados y nuevas incorporaciones como España e incluso Naciones Unidas, Marruecos despliega sus artes diplomáticas para comenzar a preparar la autonomía. Que el secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, instara al Frente Polisario, el movimiento que reivindica la independencia de la antigua colonia española, a olvidarse de su aspiración y a negociar el plan de autonomía para el Sáhara que Marruecos entregó en abril de 2007 al Consejo de Seguridad, fue como un brindis al sol para el estado marroquí.

La primera piedra que puso el Rey Mohamed VI en su camino hacia la autonomía del Sáhara Occidental fue el anuncio del pasado mes de julio de crear un plan para la descentralización<sup>8</sup> o la también llamada "regionalización avanzada". El anuncio lo hizo durante la celebración de su décimo aniversario de su coronación. El plan para la descentralización de Marruecos, aunque se plantea para ser aplicado en toda la nación, sólo tiene como objetivo la anexión y cerrarse en bandas ante los llamamientos de las Naciones Unidas. El planteamiento marroquí dinamitó el diálogo que se inició en junio de 2007 en Nueva York, desde entonces las consecutivas rondas de negociaciones se han visto estancadas en varias ocasiones precisamente porque Marruecos no acepta una mesa negociadora donde se ponga boca arriba la carta de la independencia. Sólo dialoga bajo el paraguas de la autonomía, y el Frente Polisario considera que el referéndum es elemento *sine qua non* en las negociaciones, ya que así lo reconoció la ONU desde diciembre de 1965. Marruecos incluso aceptó el derecho de referéndum dentro de las negociaciones para que ambas partes aceptase en plan de paz de Naciones Unidas con envío de cascos azules para monitorizar el alto el fuego y organizar consulta. El Estado marroquí se retiró a última hora y no fue la única vez. Por eso, aunque el Frente Polisario y Marruecos se comprometieran a seguir el diálogo, el proceso para hallar una solución pacífica al conflicto se encuentra bloqueado mientras no se contemple la consulta de los saharauis.

El periodo pródigo de Marruecos, tras la aprobación de la última resolución 1813 del Consejo de Seguridad que daba abiertamente un espaldarazo a las tesis marroquíes con el apoyo público del embajador norteamericano a la propuesta de "autonomía",

---

<sup>8</sup> Discurso del Rey en el 33º aniversario de la Marcha Verde. Disponible en la página de la MAP (la Agencia Oficial del Estado)

parece que comienza a debilitarse con la administración de Obama. En la última resolución, la 1871, se sigue defendiendo el derecho de autodeterminación pero lo novedoso **es que no hace alusión alguna al plan marroquí**. Lo cual contrasta con lo ocurrido durante la presidencia de Bush. Se auguran nuevos cambios en el contencioso con Baraka Obama al frente de la Casa Blanca. Una carta del presidente afroamericano al rey Mohamed VI<sup>9</sup> hizo saltar las alarmas en los pasillos del palacio Real. Baracka Obama pidió al rey que colaborase con el nuevo enviado especial de Naciones Unidas, Christopher Ross, para la resolución del conflicto, pero no mencionó la propuesta de autonomía marroquí. La misiva sentó muy mal en Marruecos hasta el punto de que el monarca se negó a recibir al diplomático de Naciones Unidas<sup>10</sup> de gira en el Magreb. El estadounidense Christopher Ross fue nombrado hace un año después de que el anterior enviado especial para el litigio del Sáhara Occidental, Peter Wan Walsum, perdiera crédito ante el Frente Polisario por decir que la independencia era imposible. Van Walsun señaló que los independentistas saharauis tenían la razón de su parte, pero que no existía en la comunidad internacional la determinación suficiente para enfrentarse a la voluntad de Marruecos de retener la soberanía del territorio. El secretario General de la ONU, Ban Ki-moon, lo cesó.

No ha sido la única declaración complaciente con las tesis marroquíes, la Secretaria de Relaciones Internacionales del PSOE, Elena Valenciano, insistió durante una reunión que mantuvo con las autoridades marroquíes que España veía con muy buenos ojos el plan de autonomía para el Sáhara y textualmente señaló que "los marroquíes tienen un proyecto viable y que el otro lado (refiriéndose al Frente Polisario), no, y en términos puramente pragmáticos tienen toda la razón"<sup>11</sup>. Del encuentro de Elena Valenciano traslució otro gesto del "nuevo talante" del gobierno de Rodríguez Zapatero con el país vecino: La posibilidad de que el partido socialista incorpore en una mesa de trabajo que prevé con los partidos marroquíes en España, el plan de regionalización avanzada para el Sahara anunciado por el monarca<sup>12</sup> que

---

<sup>9</sup> Carta del presidente Baracka Obama dirigida al Rey Mohamed VI que recoge la agencia de Marruecos(MAP)

<sup>10</sup> Visita de Christopher Ross a Rabat dentro de una gira por el Magreb el pasado mes de febrero de 2009

<sup>11</sup> Reunión con los corresponsales españoles en Rabat en 2008

<sup>12</sup> "España es uno de los países a consultar en este proyecto porque tenemos una larga experiencia", declaró la Secretaria del Partido socialista, Elena Valenciano,



---

no es más que una nueva fórmula del reino alauí para eludir el referéndum de autodeterminación al que obliga Naciones Unidas.

Las concesiones dialécticas que el ejecutivo socialista está realizando a Marruecos tienen un interés muy específico que viene condicionado por elementos de presión: el incremento de las migraciones, el expediente de Ceuta y Melilla o la seguridad en el estrecho. En estos parámetros se asienta la estrategia española en Marruecos, especialmente ahora que España ocupará la presidencia de la Unión Europea y la intención de Madrid es relanzar con ambición de futuro las relaciones que existe entre España y Marruecos como socio privilegiado de la Unión Europea, aunque se hará en detrimento de Argelia y el pueblo saharauí. Todo apunta a que, durante la presidencia española de la UE, la postura de España se inclinará aún más si cabe hacia el Reino alauí y se congelará la posición española en relación al Sáhara Occidental. El ejecutivo socialista, eludiendo la legalidad internacional que obliga la celebración de un referéndum en los territorios anexionados por Marruecos, reforzará el eje París-Madrid-Rabat. Lo que no está tan claro que en estos nuevos planteamientos estratégicos se incorpore los Estados Unidos cuya apuesta, desde la llegada de Obama, es la del respeto del derecho Internacional y constitucional como medio de solución de los conflictos. Estados Unidos ha dejado de respaldar la autonomía marroquí al negar al pueblo saharauí el derecho a elegir su destino entre diversas opciones, ya que no sólo violaba el Derecho Internacional, sino que era antidemocrática y profundamente inmoral<sup>13</sup>. España, en la presidencia de la Unión Europea, jugará un papel activo en este nuevo marco aunque sin perspectiva de cambio en el conflicto del Sáhara Occidental.

## Guinea Ecuatorial

---

durante su visita a Marruecos el pasado mes de junio en Rabat en otro encuentro con periodistas en la embajada española en Rabat.

<sup>13</sup> RUIZ MIGUEL Carlos: El Sahara Occidental y España: Historia, Política y Derecho. Análisis crítico de la política exterior española. Editorial Dykinson, Madrid, 1995.

Igualmente la política exterior española ha dedicado especial atención a Guinea Ecuatorial, país con el que España ha mantenido una relación de desencuentros y, en menor medida, de aproximaciones desde que la descoloniza en 1968 dejando paso a al régimen de Francisco Macías. Su perfil corresponde al de un hombre autoritario, autócrata, que durante más de una década ejerció un férreo control y persecución de los medios de comunicación; ejecutó una política de violación de derechos humanos contra opositores y voces disidentes. La llegada al poder de Macías bloqueó cualquier tipo de avance en el país y los indicadores del nivel de vida comenzaron a dar unos resultados muy negativos. Empeoró todo hasta el extremo; en la enseñanza, en la sanidad, las obras públicas, la economía y la administración. Incluso destacados recursos como el cacao y la madera ya no servían como medio de vida porque igualmente su producción descendió y fue el motivo del empobrecimiento que comenzó a sufrir el país. La crisis económica abierta en el país sumado a la ausencia de las libertades condujo al golpe de estado que en 1979 dio el sobrino de Macías, Teodoro Obiang. Lo llamaron el "Golpe de Libertad"<sup>14</sup>.

Fue sentarse en la silla presidencial y copiar el poder tiránico de Macías, de quien aprendió la utilización del puño de acero. Obiang además de ser su sobrino fue brazo derecho de Macías. Ninguno de los dos deseaban para su pueblo el bien común. Los años sucesivos a la colonización y, por ende, la implicación del gobierno español en los asuntos internos del país, dando muestras de apoyo a la oposición, puso en pie de guerra al estado guineano. Se consideró una ofensiva española volviendo a golpear el curso de las relaciones entre España y su única ex colonia en el África negra. Cierto es que Malabo y Madrid, desde un principio, mantuvieron unas relaciones muy viciadas que comenzaron bajo la dictadura de Macías. Éste sospechó de España por posible conspiración contra su régimen, consideró que el ejecutivo español mostraba más interés por otros políticos al frente del gobierno y, por ello, Macías nunca bajó la guardia y centró su retórica en la lucha contra el imperialismo y la colonización. Los continuos ataques públicos contra España llegaron a inculcar en la propia sociedad guineana sentimientos hostiles ante cualquier presencia española<sup>15</sup>.

---

<sup>14</sup> LAGUNA SANQUIRICO, Francisco. General de Brigada del Ejército de Tierra (R): La Cooperación militar española con Guinea Ecuatorial. CESEDEN.

<sup>15</sup> NDONGO-BIDYOGO, DONATO: "Relaciones entre España y Guinea Ecuatorial: Anatomía de un desencuentro permanente". Estudios Africanos. 1999 Vol. XIII

La representación española, pese a la acumulación de humillaciones, siempre mantuvo el sentido común y no formó escándalo hasta que un cónsul español fue expulsado del país por “inmiscuirse en asuntos internos”, alegaron desde el gobierno guineano. España respondió recortando la donación de ayuda al desarrollo y retirando el apoyo al proceso democratizador de Guinea<sup>16</sup>. El dictador guineano, Obiang, continuó su ofensiva contra el ex colonizador, suprimiendo cualquier vestigio de España en el territorio y empezó desbancando de las instituciones la lengua española. Impuso el francés como idioma de trabajo y la obligatoriedad de aprenderlo en las escuelas públicas. Estos momentos de revuelvo fueron aprovechados por Francia para ganar terreno y desplegar su operación de *franconizar* la ex colonia española en el África Occidental. Marruecos, aliado histórico francés, también aprovechó la ocasión para acercar posiciones con Guinea y empujar a esa *franconización* con el ánimo de restar influencias a España, potencia administradora del territorio del Sáhara Occidental que ocupa el Estado marroquí desde el lanzamiento de la Marcha Verde. No obstante, pese a los esfuerzos de la República Francesa por *franconizar* el terreno, el pueblo guineano ha continuado hablando español siendo éste su lengua materna. La cooperación española en la educación caminó hacia la permanencia del castellano para impedir que la lengua de Moliere minara la sociedad<sup>17</sup>. La cultura y el idioma constituyen los últimos bastiones de la presencia española en Guinea Ecuatorial.

Con los años, la política exterior española, respecto a su ex colonia, se centró en la reiterativa protestación, en la denuncia de los atropellos humanos-torturas, ejecuciones, detenciones arbitrarias- que la antigua colonia española practicó desde que alcanzó la independencia. Durante la última etapa, el Partido Popular vio con buenos ojos los movimientos de Severo Moto, un pro golpista que fracasó en su intento, luego se descubrió que fue respaldado por varios países, entre ellos España y el Reino Unido, por lo que no fue fácil la reconciliación entre Malabo y Madrid.

---

<sup>16</sup> RUIZ MIGUEL, Carlos, ARI: “El difícil acercamiento de España a Guinea Ecuatorial”

<sup>17</sup> AVOME MBA, Gisèle: Análisis del proceso de la integración de Guinea Ecuatorial en la comunidad francófona del África Central

El hallazgo de yacimientos importantes provocó que el gobierno de España se esforzara en ganar confianza con un país con altas reservas petrolíferas, y en donde se pueden sellar contratos de alto valor. La constatación de la existencia de estas reservas convirtió a Guinea en pieza clave, y, por eso, la aspiración española de intensificar la ayuda al desarrollo con uno de los países con mayor índice en renta per cápita aunque los ciudadanos no llegan a tocar siquiera el euro al día. Hoy es el tercer productor de petróleo en África, pero también engrosa la lista de los más corruptos. Fue igualmente significativo el papel de España con la llegada al gobierno de José Luís Rodríguez Zapatero y como ministro de Asuntos Exteriores, Miguel Ángel Moratinos, ya que parece que vuelve a pesar la posición posibilista y cínica, para muchos analistas, que fue la de defender, aunque no a gritos, la aparente democratización de Guinea y apoyar el régimen de Obiang pensando para aprovechar el boom petrolífero, del que todavía no está sacando gran tajada España, con la esperanza de que el crecimiento acabe propiciando la apertura política. Se inicia así un cambio de rumbo en la estrategia diseñada para Guinea Ecuatorial que está directamente relacionada con el papel de Francia y Marruecos, y por ende, la complacencia de la diplomacia española con la Guinea de Obiang.

### ***Franconizar los enclaves hispanos***

Siempre Franca sintió que la hispanidad de Guinea era un problema, al igual que lo era el Sáhara Occidental por la situación geográfica en la que se encontraban. En ambos casos, estos países interrumpen territorialmente el espacio francófono (Guinea, entre Gabón y Camerún; Sáhara, entre Marruecos y Mauritania)<sup>18</sup>. De ahí que utilizara todas las artimañas para ganar influencia en el territorio. No fue un trabajo arduo. Guinea le dejó campar a sus anchas en el país controlando economía, comunicaciones, transportes y defensa y a cambio Francia preparaba a los jóvenes conocidos como los *ninjas*, un temido cuerpo de seguridad entrenado por la cooperación policial francesa. España, la ex colonizadora, perdía puestos y quedaba desplazada. Con el golpe de Obiang, España regresó a Guinea con un ambicioso proyecto de cooperación, pero fueron tantos los incidentes entre la administración

<sup>18</sup> Entrevista al catedrático Carlos Ruiz Miguel.

española y la guineana que provocó que Malabo marcara su progresivo desenganche a favor de Francia que ha ido ocupando los huecos dejados por España en todas las áreas que le aseguran el control político del país<sup>19</sup>. La incorporación de Guinea Ecuatorial al área económica y monetaria del franco francés en 1985 desencadenó las futuras crisis con España. Obiang desde entonces jugó a presionar a España con la amenaza de un acercamiento a Francia.

Guinea y Francia comenzaban así una luna de miel a la que se incorporó Marruecos, especialmente después de que éste entregara la guardia marroquí a Malabo para que velara por su seguridad tras el intento del golpe de Estado orquestado por Severo Moto. El servicio que ofreció Marruecos a las autoridades guineanas fue respondido con compensaciones políticas. El gobierno de Obiang retiró el reconocimiento diplomático a la República Árabe Saharaui Democrática y cambió en las votaciones de la Asamblea General de la ONU el tradicional voto de Guinea Ecuatorial a favor de la autodeterminación saharauí por una política de alineación a Marruecos<sup>20</sup>. Hassán II y Obiang preparaban los papeles para una infranqueable alianza. Y prueba de ello, la reciente visita a Guinea de Mohamed VI, e igualmente el viaje que el presidente Teodoro Obiang acaba de realizar a la capital marroquí con motivo de la entronización del monarca. El eje Francia-Guinea-Marruecos condiciona a España que optará por la integración en este grupo sacrificando la posición que siempre ha mantenido con respecto al Sáhara Occidental.

### **Cambio de estrategia: La carrera por el petróleo**

Francia sube peldaños en la carrera por el petróleo, y España, con la llegada del presidente José Luís Rodríguez Zapatero, quería ocupar un lugar privilegiado en ese escenario. El gobierno socialista opta por otro derrotero, se separa de la alianza estratégica hispano-norteamericano y se alinea a los franceses a los que España ya había entregado Guinea Ecuatorial en prenda de amistad. El gobierno español se había retirando paulatinamente y dejando paso a la ofensiva francófona que lanzó

<sup>19</sup> CAMACHO, Ana: "Las Frontera se mueven", El País, 20/06/1988

<sup>20</sup> Entrevista entre Ana Camacho y Severo Ochoa a la que ha tenido acceso esta periodista.

París en ese trozo del África Occidental a cambio de la cooperación francesa en la lucha contra ETA<sup>21</sup>. Si para el presidente Obiang la elección de Aznar fue un alivio al que consideró "realismo" y "defensa de los principios internacionales", después de los años de tensión política con Felipe González quien condenó las arbitrariedades de Guinea, la llegada de los socialistas le resultó todavía más positiva porque dieron luz al proceso para revocar el asilo político de Moto<sup>22</sup>. Aunque en el último año de legislatura de José María Aznar las relaciones entre ambos países fueron muy lánguidas por las acusaciones que el régimen Obiang vertió contra España de apoyar el golpe de Estado. Los argumentos que esgrime el gobierno de Guinea Ecuatorial para denunciar la posición española se basaron en los dos buques navales que fueron enviados al Golfo poco antes de que se ejecutara el golpe de Estado de Severo Moto, quien recibió exilio en España.

Con el triunfo socialista en las urnas, el intento del golpe de Estado estaba muy presente, no obstante, los miembros del ejecutivo recibieron consignas de limar asperezas con el régimen de Obiang y, un ejemplo claro de esa nueva política de condescendencia con Guinea inició con el silencio sobre el fraude de las elecciones parlamentarias que se celebraron en mayo de 2004. Fue el punto de partida a la normalización de las relaciones cuyo denominador común se llamaba "hacer negocios". El jefe de la diplomacia española junto con el presidente de Repsol tanteó la zona unos meses más tarde a la caza de acuerdos petrolíferos. Dos años más tarde, el Presidente Obiang fue recibido con honores de Estado durante su visita oficial a Madrid, donde se entrevistó con el Rey Don Juan Carlos y José Luís Rodríguez Zapatero, y menos reproches, en un país donde la violación de los derechos humanos o la corrupción es sistemática, hubo de todo. Se destacó los esfuerzos que realiza el pueblo guineano en la evolución política, económica y social del país.

---

<sup>21</sup> CAMACHO, Ana: El viraje de Moratinos en el Sáhara, un mito injusto. GEES, 21 de Enero de 2005.

<sup>22</sup> BURKE, Edward Burke: Las relaciones entre España y Guinea Ecuatorial: ¿Un triunfo de realismo energético? FRIDE, comentario de julio de 2008

La ruptura además de las relaciones con el líder de la oposición en el exilio, Severo Moto, ayudó a España a ganar puntos en su política de alineamiento hacia el flanco Guinea/París/Rabat. El gobierno española calla ante las vulneraciones de Malabo para que no corran peligro los intereses en los campos petrolíferos e igualmente el apoyo del PSOE a las tesis marroquíes en el conflicto del Sáhara refuerza la posición española en la *Kuwait de África*. El rol de España, en esta parte del África subsahariana es fundamental, ya que de los fondos de la cooperación y el desarrollo, Guinea recibe casi ocho millones de euros anuales, el problema que ha trascendido de estas ayudas es que se han entregado de Estado a Estado, con lo cual las posibilidades de que ese dinero puedan tener reflejo en la sociedad son bastante pequeñas.

El presidente del gobierno, durante una conferencia de política exterior<sup>23</sup>, ya aseguró que concentraría el esfuerzo en África Occidental y subrayó concretamente en Guinea Ecuatorial a la que no se refirió en términos de violaciones de Derechos Humanos, aunque sí lo hizo con otros países como Darfur. Durante esta comparecencia que tuvo lugar en 2008 tampoco disimuló que al gobierno español no le interesa mantener una relación irascible con un país muy rico en petróleo. De hecho en ese mismo año, las elecciones legislativas de 2008 tampoco provocaron la más mínima crítica por parte del Ejecutivo de Zapatero pese a que los resultados hacían sospechar que los comicios no se celebraron bajo l

os parámetros de la transparencia: El partido de Obiang ganó 99 de los 100 escaños de la Asamblea General. Y esa línea de condescendencia y complicidad se volvió a poner de manifiesto este verano, en 2009, cuando el ministro Moratinos y el presidente de Repsol, Brufau, acudieron a Guinea a sacar tajada.<sup>24</sup> En política, por intereses, al parecer está legitimado codearse con dictadores, y mientras Guinea sea el tercer más importante productor de petróleo, los escandalosos datos sobre la mortalidad infantil o el paro no importa. Moratinos, tras este último viaje, abrió la

---

<sup>23</sup> Véase Conferencia del presidente del gobierno: "En interés de España: Una política exterior comprometida". Museo del Prado, 16 de junio de 2008.

<sup>24</sup> Véase "Guinea, España quiere sacar tajada", escrito por el periodista Alfonso Armada en ABC. Junio de 2009

puerta a negocios de Repsol, Gas Natural, Unión Fenosa y hasta las constructoras del Francisco Hernando "El pocero".<sup>25</sup>

## **Gibraltar**

### **Introducción: giro español en Gibraltar**

La reintegración de la soberanía de Gibraltar, a lo largo de la historia de España, ha sido de las pocas causas defendidas en unanimidad por parte de todos los políticos independientemente de las ideologías. Sin embargo, en los últimos años, desde la llegada del partido socialista al ejecutivo, la cuestión de la conocida históricamente como La Roca ha pasado de ser un reclamo en los discursos de las elecciones generales y en encuentros internacionales de máximo nivel a convertirse en una reivindicación sigilosa, casi inactiva, hasta el punto de que para los ciudadanos, especialmente para las nuevas generaciones, Gibraltar es un vestigio de la historia pasada, y no del presente. Pero es, en este siglo XXI, cuando España está más que nunca obligada a reivindicar la reintegración territorial de Gibraltar, ya que el contexto político es diferente y las circunstancias son otras<sup>26</sup>. Antes, la presión española sobre la recuperación de la Plaza ponía en riesgo la entrada de España en la UE o en la OTAN. Hoy, superadas aquellas etapas, España debería volver a desempolvar el abandonado expediente. Sin embargo, de los asuntos en cartera de la diplomacia española, la solución definitiva del problema de Gibraltar no es prioritaria como ha atestiguado en los últimos años la acción exterior del gobierno socialista.

El presidente José Luís Rodríguez Zapatero, en 2008,<sup>27</sup> definió los ejes de su política exterior centrados en el eje europeo, iberoamericano y el árabe y hacia dos

<sup>25</sup> Véase "Repsol dicta nuestra política exterior", publicada el 3 de septiembre de 2009. por Gervasio Sánchez en Heraldo de Aragón

<sup>26</sup> OLMEDO ANGUITA, Concepción: "La reivindicación de Gibraltar en la historia: De 1713 a 1900). Estudios Internacionales de la Complutense, 2006

<sup>27</sup> Véase Conferencia del presidente del gobierno: "En interés de España: Una política exterior comprometida". Museo del Prado, 16 de junio de 2008.



vertientes geográficas, la atlántica y mediterránea que no relacionó con la cuestión de Gibraltar, sino con otras zonas más sensibles en el norte de África por la cuestión de la promoción de la paz frente a la inseguridad, el terrorismo y la gestión de las migraciones. Su discurso se centró especialmente en sólo dos escenarios: Asia y África<sup>28</sup> y en este punto hizo hincapié en la lucha contra la pobreza, la miseria extrema del mundo, en el reto del cambio climático y la energía, y en el interés del gobierno español de solucionar el litigio saharauí, acercar posiciones con Guinea e interesarse por los derechos humanos en Mali. Ninguna alusión a Gibraltar, por lo que la pregunta que cabe formularse es si el gobierno español tiene una verdadera política exterior en la que el problema gibraltareño tuviera su específico tratamiento. Independientemente de la respuesta, es evidente que ni siquiera hay un comportamiento unánime entre las diferentes fuerzas políticas para resolver el litigio. Los derroteros de los dos principales partidos van por caminos radicalmente opuestos y así se puso de manifiesto tras la visita del jefe de la diplomacia exterior Miguel Ángel Moratinos a Gibraltar<sup>29</sup>.

España cedió el peñón de Gibraltar al Reino Unido en 1713 tras la firma del acuerdo de Utrecht, y desde entonces ningún representante español había puesto los pies en el territorio en litigio porque hubiera significado el reconocimiento de la soberanía británica sobre el mismo. El viaje del ministro de asuntos exteriores significó formalmente un cambio radical de la dirección que la política española siempre tomó en este asunto<sup>30</sup>, y el gobierno español lo justifica dando por sentado que el objetivo era, sin renunciar a la soberanía, estrictamente de cooperación; establecer mecanismos de cooperación para mejorar la vida de los españoles, la lucha contra el crimen organizado, educación, visado y comunicaciones.

Estos asuntos ya fueron tratados en Córdoba durante el transcurso del primer Foro Ministerial Tripartito donde, por vez primera, tuvo lugar una mesa negociadora a tres

---

<sup>28</sup> ILIANA OLIVIE Y CARLOS OYA: "Desarrollo, coherencia, y concentración: algunos comentarios al Plan África 2009-2012

<sup>29</sup> Visita a Gibraltar de Miguel Ángel Moratinos, 21 de julio de 2009

<sup>30</sup> En tres siglos, el Peñón no había sido visitado por ningún ministro español. Moratinos lo hace en julio 2009

bandas (Reino Unido, Gibraltar y España). Este foro, que fue creado pocos meses después de que llegara el presidente José Luís Rodríguez Zapatero al gobierno, provocó que el conflicto adquiriera una nueva dimensión puesto que se legitimaba a los gibraltareños a participar en el diálogo, a negociar y a tomar partido en las decisiones. En este foro, que no obtuvo resultados prácticos hasta el año 2006, se gestaron los llamados Acuerdos de Córdoba en los que se reconoció políticamente y jurídicamente la existencia del gobierno de Gibraltar, y que marcó un hito en los tres siglos de contencioso. Para el resto de las fuerzas políticas se analizó como un flagrante paso atrás en las reivindicaciones españoles sobre el Peñón.

### **La normalización con Gibraltar a base de concesiones**

La primera tarea de la Administración de Rodríguez Zapatero en el área que nos ocupa fue la de normalizar las relaciones hispano-británicas que sufren importantes alteraciones desde hace más de trescientos años por el problema de Gibraltar; la cesión del Peñón, la disputa del Istmo en cuyo territorio se construyó el aeropuerto en el año 1938 y los espacios marítimos alrededor de Gibraltar. Desde el año 2004 con el Partido Socialista Obrero Español en el gobierno empezó a diseñarse una política exterior que ha menoscabado el tradicional esquema, ya que se ha basado en la cesión al Reino Unido sin contraprestación o compensación<sup>31</sup>. Igualmente, la tradicional retórica empleada por España con el asunto de Gibraltar ha sucumbido, ya que apenas se escuchan voces que reclamen la recuperación de un territorio pendiente de ser descolonizado (como ha manifestado la ONU en sucesivas resoluciones). Desde la creación del Foro Tripartito que, contra la legalidad internacional, ha servido para convertir a Gibraltar en un actor más activo ganándose la interlocución, no se ha producido ningún avance en la cuestión de la soberanía. Gibraltar es considerada en la ONU un "Territorio No autónomo" o lo que es lo mismo, una colonia en manos de Gran Bretaña, la potencia administradora, por lo que la descolonización se debe realizar entre los gobierno del Reino Unido y España. Esto significa que Naciones Unidas sólo reconoce dos actores, y prueba de ello es que en el marco de la resolución del conflicto invita únicamente a dos partes a que continúen sus negociaciones teniendo en cuenta los intereses de la población del

---

<sup>31</sup> MARQUINA, Antonio: "La otra batalla sobre Gibraltar", UNISCI, enero de 2004

territorio y pide a la Potencia Administradora que acelere sin obstáculo y en consulta con el Gobierno de España, la descolonización de Gibraltar.

Sin embargo, el ejecutivo de Zapatero, sumido en un proceso de renovación de relaciones bilaterales con Londres pone, frente a esas negociaciones, a los gibraltareños en un lugar prioritario contradiciendo la legalidad de la ONU. Y con el ánimo de paliar las controversias, Gran Bretaña-Gibraltar decidió abrir un nuevo periodo estratégico que se remonta a la constitución del Foro, los acuerdos de Córdoba en septiembre de 2006, y la reciente visita histórica de Moratinos a El Peñón<sup>32</sup>. Se entendió como un gesto de concesión con el que se estaría sentando un precedente en Ceuta y Melilla con el objetivo de dar voz a Marruecos allí. Hasta ahora siempre se había evitado que miembros del Estado español se entrevistaran con miembros del gobierno gibraltareño porque además de cuestionar la soberanía española, significaba reconocer un estado de absoluta igualdad entre Gibraltar y España, y las autoridades españolas consideraban que la interlocución se tenía que desarrollar directamente con el Reino Unido.

En esta actual etapa predomina una relación ponderada con Londres tras la apertura de una mesa negociadora en la que el pueblo gibraltareño comienza a tener voz propia en el contencioso. El Foro, cuya misión ha sido la de resolver algunos de los problemas históricos de las relaciones locales como el uso del aeropuerto, el tránsito de la verja, el pago de las pensiones y la modernización de la telecomunicación en el Peñón, en fin, mejorar la vida de los gibraltareños y los españoles en el campo de Gibraltar, se comenzó a preparar sin abordarse el espinoso asunto de la soberanía. En ninguna de las reuniones que han precedido y sucedido al foro se ha tratado **la cuestión territorial**, pese a que muchos de los asuntos estudiados apelaban directamente a la soberanía. Pero, a juicio de las autoridades españolas, la discusión relativa al problema en sí territorial queda reservada para el "proceso de Bruselas" (una primera mesa negociadora pero sólo entre España y Reino Unido). El gobierno español alega de esta manera que no está violando ninguna resolución de Naciones

---

<sup>32</sup> MORAGAS, Jorge: Gibraltar, paisaje después de la visita, publicado en papeles FAES, 5/09/2009V

Unidas porque la soberanía se discute en otro foro, el de Bruselas, y entre las dos partes que exige la ONU (Reino Unido y España).

El problema radica en que en el Foro tripartito donde, como decimos, por vez primera se escuchan los deseos y las aspiraciones de los gibraltareños, las conversaciones entre las partes se desarrollan en perjuicio de España. El compromiso al que llegan Madrid y Londres apenas beneficia a los intereses españoles, aunque sí a Gran Bretaña y su colonia. Como por ejemplo el acuerdo relativo al uso del **aeropuerto**: El gobierno español cedió a la petición de los gibraltareños, permitiendo que la pista y la nueva terminal se asentaran sobre el istmo que no fue entregado por España en el tratado de Utrecht. En cuanto al **tránsito de la verja**; Más de siete millones de personas cruzan a diario ya sea por trabajo o actividades de ocio, lo que ha provocado múltiples retenciones en la frontera, intensificadas en algunas ocasiones por los sucesivos controles de seguridad de la aduana. El acuerdo contempló la mejora de la circulación mediante la construcción de un doble carril.

También el problema del **pago de las pensiones** de los españoles instalados en Gibraltar que el Reino Unido solventó ofreciendo a los pensionistas una cantidad media de 6.200 euros<sup>33</sup>. A ojos de los analistas, esta oferta no compensó a España porque a cambio tuvo que realizar un conjunto de cesiones como hemos visto más arriba<sup>34</sup>. Otros puntos, aunque menos complejos, como la modernización de las telecomunicaciones en el Peñón, y la creación de una sede del Instituto Cervantes, que igualmente atenta contra los intereses españoles en su lucha por la reintegración territorial, fueron objeto de discusión.

El hecho de autorizar que levanten los muros de Cervantes en un territorio que todavía no ha sido devuelto a su "dueño", es decir, que sigue siendo ocupado, en este caso, por Gibraltar, es el reconocimiento de la soberanía ocupante (Gran Bretaña), precisamente, por esta razón, ningún instituto Cervantes ha abierto sus puertas en el Sáhara Occidental, ya que Marruecos lo interpretaría como el reconocimiento español de la soberanía marroquí.

<sup>33</sup> GÁLVEZ DEL VALLE, Alejandro: Los acuerdos del Foro de Diálogo sobre Gibraltar: la apuesta por la normalización

<sup>34</sup> Entrevista con el catedrático Carlos Ruiz Miguel, 2 de septiembre de 2009

Si la recuperación de la soberanía de Gibraltar es uno de los intereses estratégicos prioritarios de España, no se explica por qué todos los pasos de la diplomacia española caminan hacia otros derroteros con una fecha de partida, 2004, año en el que precisamente se celebraron los actos conmemorativos del tercer centenario de la ocupación de Gibraltar, de aquella invasión militar del Peñón en 1704, durante la guerra de la sucesión española, por la flota anglo-holandesa y que culminó con el tratado de Utrecht. En el Tratado, España cedía a la Corona británica la ciudad y el castillo de Gibraltar junto con su puerto, defensas y fortalezas que le pertenecen. La cesión se efectuó sin jurisdicción territorial alguna para el Reino Unido, y se realizó además sin comunicación por tierra con el resto de España; y España tiene un derecho preferente para recuperar este territorio en el caso en que la Corona británica decida darlo, venderlo o enajenarlo de cualquier modo<sup>35</sup>.

El Istmo y los espacios marítimos en torno a Gibraltar quedaron fuera de la soberanía británica. Desde entonces, las relaciones hispano-británicas han estado manchadas por los desencuentros y las desavenencias del último vestigio colonial de Europa. Dejando a un lado los hechos históricos para contextualizar el contencioso, volvemos al tema que nos ocupa y que como se señala en líneas más arriba es la nueva estrategia del Gobierno española hacia Gibraltar que pretende enseñar otro rostro, humano, optando por el diálogo con la partes, evitando cualquier provocación o enfrentamiento estéril<sup>36</sup>. Lo que para algunos ha significado la rendición o claudicación española ante el socio europeo de Gran Bretaña.

Los acuerdos de Córdoba demuestran que Londres y Madrid han entrado en un periodo de normalización aunque muy costoso para España ya que desde que se ha creado el foro tripartito no se ha producido ningún avance en la cuestión de la reintegración territorial y los pronósticos apuntan a que a medio plazo tampoco, después del llamamiento a los gibraltareños para que sean sujetos de derecho en las discusiones y a los que además se les hizo entrega de un derecho de veto que no les correspondía legalmente<sup>37</sup>. Concesiones sin contraprestación.

<sup>35</sup> GARCIA FLÓREZ, Dioniso: "Gibraltar: ¿Para cuándo una solución?", CESEDEN, marzo 2004

<sup>36</sup> Intervención de José Luís Rodríguez Zapatero ante la Asamblea General de Naciones Unidas (21 de septiembre de 2004)

<sup>37</sup> Discurso del Presidente del Gobierno ante la Asamblea General de las Naciones Unidas en Nueva York, 21/IX/2004.

Los desmanes de Gran Bretaña, con el consentimiento español, han continuado durante el año 2006 tras la aprobación de una constitución- ya se aprobó una en 1969- en la que se otorga a la población de El Peñón el derecho de autodeterminación, contraviniendo así el derecho de Naciones Unidas, la Legalidad Internacional y el tratado de Utrecht. Naciones Unidas calificó a Gibraltar de "Territorio No autónomo" o colonia, con lo cual, el territorio está obligado a sumarse al proceso de la descolonización que, en este caso, al ser El Peñón PARTE de un pueblo y no un pueblo, la descolonización se hace restableciendo la INTEGRIDAD TERRITORIAL del pueblo mutilado, o lo que viene a ser lo mismo devolviendo la colonia al pueblo del que se arrancó, en este caso a España. Un ejemplo claro de esta situación jurídica es Hong Kong o Ifni<sup>38</sup>.

Por eso, la defensa de los gibraltareños del derecho a la autodeterminación es una violación flagrante de la legalidad de la ONU. Gibraltar no es un pueblo y no tiene derecho a elegir en unas urnas su futuro. Precisamente la resolución 2353 de la ONU condenó la consulta popular que se hizo en Gibraltar en 1969<sup>39</sup>. Y si no es un pueblo, no puede aprobar una constitución ya que es la expresión de la soberanía del conjunto de los ciudadanos.

En conclusión, la entrada en vigor de esta carta magna permite a los gibraltareños el "upgrading", la participación en pie de igualdad en el Foro Tripartito, y al mismo tiempo convierte en prioritario el diálogo con el gobierno de Gibraltar, con lo que se confirma la tesis de que la devolución de El Peñón es un hecho casi irrealizable, y por parte del jefe de la diplomacia española, Miguel Ángel Moratinos, no hay visos de avanzar en el enquistado expediente de la recuperación del territorio<sup>40</sup>. El último síntoma de la política cesionista del gobierno socialista fue la histórica y polémica visita que realizó el ministro Moratinos a El Peñón, que tenía como objetivo "mejorar la vida de los españoles y gibraltareños" en el marco del tercer encuentro del Foro Ministerial tripartito donde se firmaron compromisos en seis áreas: medio ambiente y

---

<sup>38</sup> Jaime de Piniés y Rubio (2000): Episodios de un Diplomático, Burgos, Editorial Dosssoles

<sup>39</sup> En esa resolución, que está disponible en la página de la Asamblea General de la ONU, se declara que la celebración por la potencia administradora del referéndum de 10 de septiembre de 1967 contraviene las disposiciones de la resolución 2231 (XXI) de la Asamblea General.

<sup>40</sup> MORAGAS, Jorge: Gibraltar, paisaje después de la visita, publicado en papeles FAES, 5/09/2009

tráfico marítimo, servicios financieros, lucha contra la criminalidad, educación, cooperación judicial, aduanera y policial y cuestiones relacionadas con los visados.

Esta histórica visita que se inscribe en la mutada estrategia del gobierno socialista en relación a Gibraltar ha supuesto un nuevo paso hacia adelante en la normalización con el Reino Unido y un nuevo espaldarazo a las intenciones de Peter Caruana, Ministro Principal, de crear el Estado de Gibraltar.

## CONCLUSIONES

La política exterior española en los tres escenarios, Sáhara, Guinea y Gibraltar ha dado un giro copernicano. Predominaron los intereses españoles en detrimento de la ética o la moral. La complejidad en política de encontrar un equilibrio entre los diferentes actores, han conducido a España a tomar decisiones que han sacrificado, en algunos de los casos, la postura tradicional española: La aproximación al Reino alauí y el apoyo a su apuesta por la autonomía para el Sáhara, eliminando del discurso el derecho internacional de los saharauis, y desfavoreciendo la interlocución con Argelia. Marruecos seguirá condicionado su política a la posición de España respecto al conflicto del Sáhara Occidental, que constituye una cuestión de primer grado en las relaciones bilaterales. El capítulo del terrorismo, inmigración y el capítulo económico los utiliza Marruecos para apretar o soltar las tuercas al gobierno español, según responda éste al espinoso tema de la integridad territorial, una línea roja infranqueable. Los intereses españoles han olvidado la cuestión de las violaciones de los derechos humanos, de la tortura, la represión en su otra ex colonia española, Guinea Ecuatorial. Obiang se ha convertido en un nuevo aliado español por el tesoro que guarda de reservas de petróleo. Y con Gibraltar se dan parecidas circunstancias; es de suma importancia el perfil económico de las relaciones bilaterales con Gibraltar, por eso ésta ha pasado a jugar un papel activo en el contencioso.

La diplomacia española con el triunfo de los socialistas actuó por la reconciliación con los países en disputa, sobre todo, a partir de la puesta en marcha de la Alianza de Civilizaciones que en torno a ella se ha trazado la acción exterior española. La visión de la sociedad internacional del Gobierno del Presidente, Rodríguez Zapatero, difiere de manera sustancial con respecto a la de su antecesor. Las reivindicaciones históricas españolas para el Sáhara O Gibraltar han perdido fuerza durante los

últimos años de legislatura socialista, y los pronósticos son de continuidad, especialmente ahora que España ocupará la presidencia de la UE. En Guinea igualmente el interés es de claudicación ante el petróleo.

## **BIBLIOGRAFIA**

VILLAR, Francisco: *El proceso de autodeterminación del Sahara*, Valencia, Ed. Fernando Torres, 1982



BAUTISTA VILAR, Juan: *El Sahara español. Historia de una aventura colonial*, Madrid, Sedmay Ediciones, 1977

RODRÍGUEZ DE VIGURÍ, Luis: "Despedidas Vergonzosas", *Historia 16*, extra n.º 9, Madrid, 1979

DE PINIÉS, Jaime: *La descolonización del Sahara: un tema sin concluir*, Madrid, Espasa Calpe, 1990

BÁRBULO, Tomás: *La historia prohibida del Sáhara Español*, Barcelona, Destino, 2002

HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel: *La política exterior de Marruecos*, Madrid, MAPFRE, 1997.

RUIZ MIGUEL, Carlos:

ESTUDIOS AFRICANOS. Revista de la Asociación Española de Africanistas (A. E. A). 1999

ESTUDIOS AFRICANOS. Revista de la Asociación Española de Africanistas (A. E. A) 2001

ESTUDIOS INTERNACIONALES DE LA COMPLUTENSE. 2006.

SAHAGÚN, Felipe: "España frente al sur". Capítulo IX

LÓPEZ AMERNGOD, Ramón: "España, mediterráneo, y mundo árabe".

MORÁN, Fernando: España en su sitio, 1990.

OLIVIÉ, Fernando: Gibraltar, y la política exterior de España: 1704-1969

RUIZ MIGUEL Carlos: El Sahara Occidental y España: Historia, Política y Derecho. Análisis crítico de la política exterior española. Editorial Dykinson, Madrid, 1995.

MARQUINA BARRIO, Antonio: Gibraltar en la política exterior del Gobierno.

*Revista de Estudios Internacionales* 'Vol. 6. Núm. 4. Octubre-diciembre 1985

MARQUINA BARRIO, Antonio: La otra batalla sobre Gibraltar. UNISCI. Enero de 2004

XIV Curso Internacional de Defensa. Jaca, del 25 al 29 de septiembre de 2006. El Mediterráneo: Unión y Frontera

Página Web: "Espacios Europeos" relativos a la cuestión de Guinea.

[www.elpais.com/articulo/espana/OBIANG\\_NGUEMA/TEODORO/GUINEA\\_ECUATORIAL/MOTO/SEVERO/AZNAR/JOSE\\_MARIA/ESPANA/GUINEA\\_ECUATORIAL/GUINEA\\_ECUATORIAL/elpepiesp/19971101elpepinac\\_9/Tes](http://www.elpais.com/articulo/espana/OBIANG_NGUEMA/TEODORO/GUINEA_ECUATORIAL/MOTO/SEVERO/AZNAR/JOSE_MARIA/ESPANA/GUINEA_ECUATORIAL/GUINEA_ECUATORIAL/elpepiesp/19971101elpepinac_9/Tes)



Edita

FUNDACIÓN  
IBEROAMÉRICA  
EUROPA

Copyright © Fundación Iberoamérica Europa

Fundación Iberoamérica Europa  
C/ General Arrando 14, Bajo B - 28010 Madrid  
Tel: 91-5322828  
[fundacionfie@fundacionfie.org](mailto:fundacionfie@fundacionfie.org)  
[www.fundacionfie.org](http://www.fundacionfie.org)

FUNDACIÓN  
IBEROAMÉRICA  
EUROPA